

# ELEMENTOS IDENTITARIOS DE LA ALBANIA DE NUESTRO TIEMPO

## ELEMENTS DEFINING CONTEMPORARY ALBANIA

*Luis Illanas García*  
 Universidad Rey Juan Carlos  
 luis.illanas.garcia@urjc.es  
 ORCID 0000-0002-7229-1180

*Majlinda Abdiu*  
 Universidad de Tirana  
 ORCID 0000-0002-9709-663X

### Resumen

Este artículo analiza la evolución en las relaciones entre la Unión Europea (UE) y Albania desde la etapa final del socialismo hasta 2025, examinando los factores internos y externos que han condicionado su acercamiento a la UE a través de tres procesos diferenciados, la transición desde el aislamiento autárquico del sistema socialista, el impacto del contexto regional y del conflicto de Kosovo en la estabilidad del Estado y el prolongado proceso de adhesión a la UE, marcado por avances institucionales y periodos de estancamiento. La debilidad estructural del Estado, la corrupción, la imperfección del sistema judicial y las tensiones políticas internas han limitado la capacidad reformista de Tirana, mientras que las percepciones negativas en ciertos Estados miembros de la UE han dificultado el progreso. En paralelo, el creciente peso geopolítico de actores como Turquía y China refleja la búsqueda albanesa de alternativas ante la lentitud del proceso de integración.

**Palabras clave:** Albania, Socialismo, Mediterráneo, Hoxha, Balcanes.

### Abstract

*This article examines the evolution of relations between the EU and Albania from the final stage of socialism to 2025, examining the internal and external factors that have conditioned its rapprochement with the Union through three distinct processes: the transition from the autarkic isolation of the socialist system; the impact of the regional context and the Kosovo conflict on the stability of the state, and the protracted process of EU accession, marked by institutional advances and periods of stagnation. The structural weakness of the state, corruption, the weakness of the judicial system, and internal political tensions have limited Tirana's capacity for reform, while negative perceptions in certain EU member states have hampered progress. At the same time, the growing geopolitical weight of actors such as Turkey and China reflects Albania's search for alternatives in the face of the slow integration process.*

**Keywords:** Albania, Socialism, Mediterranean, Hoxha, Balcans.

## Introducción

El estudio de la evolución histórica de los Estados en los Balcanes adquiere una relevancia particular en la actualidad, dada la complejidad del contexto regional en un entorno incierto. La capacidad de proyección de los conflictos en esta zona, junto con el protagonismo que han adquirido naciones como Albania, hace especialmente pertinente un análisis histórico de los procesos políticos que han conducido a este país desde el aislamiento del último periodo socialista, hasta situarse en una posición, la actual, en que bascula entre el proceso de adhesión a la UE y la desafección con respecto a Bruselas.

Como señaló Pashko Vasa, la única religión de Albania es la *albanesidad*, un conjunto de valores y factores intrínsecos a las comunidades de esta nacionalidad que configuran una serie de elementos explicativos sin los cuales sería extremadamente complejo comprender los procesos históricos a través de los que se ha construido el actual Estado albanés. Un estudio de Albania resulta especialmente pertinente como caso paradigmático de los procesos de integración en la UE de los Estados de los Balcanes occidentales, afectados por factores propios, pero también con elementos comunes que ayudan a la comprensión del entorno regional.

La seguridad, la estabilidad y la capacidad para hacer valer su fuerza en todo el territorio, de acuerdo a la concepción del Estado de Max Weber,<sup>1</sup> han sido, históricamente elementos centrales en las dinámicas internas de Albania. La herencia del Imperio otomano ha influido de manera profunda en el pensamiento político local, especialmente en sus relaciones exteriores y en la percepción de las amenazas exógenas. En este sentido, es especialmente relevante la evolución de las relaciones con Yugoslavia, Kosovo o Grecia, principalmente durante las primeras décadas del siglo XX.

Son escasos los estudios en lengua española que analizan, desde un punto de vista cronológico, la evolución de Albania como Estado y su relación con la UE. Esta laguna historiográfica constituye el vacío analítico que el presente artículo se propone contribuir a subsanar y define, a su vez, su principal aportación. En este sentido, el objetivo central del trabajo es examinar la trayectoria sociopolítica de Albania desde la década de los 80 e identificar los factores que explican el desarrollo del Estado a partir de un enfoque que combina el análisis de los condicionantes históricos y las decisiones políticas.

La metodología se sustenta en una revisión de literatura académica sobre la historia de Albania que incluye tanto publicaciones científicas como informes elaborados por organismos oficiales. Se adopta un enfoque cualitativo, con el fin de identificar patrones y explicar los principales aspectos que han condicionado la relación entre Tirana y Bruselas. El trabajo se estructura en torno a tres procesos históricos, la transición desde el socialismo, el contexto regional y la cuestión de Kosovo y el proceso de desafección que ha determinado la relación con la UE desde 2019.

El marco teórico se ha construido a partir de los principales estudios generales sobre Albania, Ash, 1974; Logroreci, 1977; Vickers, 1995; Azcona, 2016; Fischer, Schmitt, 2022. Este enfoque teórico permite analizar de manera homogénea la historia reciente de Albania desde un enfoque múltiple. Desde esta perspectiva se ponen de relieve las presiones del sistema para explicar algunas decisiones determinantes en la historia del país.

En 1912, el colapso del Imperio otomano durante las Guerras Balcánicas impulsó la declaración de independencia. Las potencias europeas reconocieron oficialmente a Albania como Estado, pero con problemas estructurales y conflictos territoriales latentes. Zog I

convirtió Albania en una monarquía en 1928, concentrando en su figura todos los poderes y apoyándose en un sistema clientelar para mantener la estabilidad.<sup>2</sup> Albania dependía económicamente de potencias extranjeras con Italia como socio principal. Esta dependencia hizo que la autonomía albanesa fuese limitada preparando el terreno para la anexión italiana. Tras la Segunda Guerra Mundial, Albania se convirtió en un Estado socialista centralizado liderado por Enver Hoxha, inspirado en los modelos yugoslavo y soviético.

Tras la muerte de Stalin, Hoxha percibió el giro de Khrushchev como revisionista. Las tensiones crecieron por las discrepancias económicas: la URSS quería orientar a Albania hacia la agricultura hortofrutícola, mientras Tirana priorizaba la industria pesada. Las presiones de la URSS fueron interpretadas como una amenaza a su soberanía, en 1961 se rompieron las relaciones y se giró hacia China. La alianza con China se deterioró cuando Pekín suavizó su política exterior y se acercó a EEUU, una traición ideológica a ojos de Hoxha. En 1978 China retiró toda su ayuda económica y técnica, dejando a Albania completamente aislada.

Desde 1979 Albania vivió una etapa marcada por el aislamiento y la autarquía y por la confluencia de fuerzas endógenas y exógenas que presionaban para lograr una apertura del sistema. La década de los 80, en un contexto internacional de transformación del bloque socialista, agudizó el aislamiento del país, reforzando las políticas autárquicas que a medio plazo afectaron gravemente a la economía y, con esta, a la macroestructura del Estado. El terremoto sistémico que se produjo a final de la década, condujo al colapso de los sistemas socialistas del este de Europa de manera más o menos traumática, precipitando un cambio político, social y económico para el que Albania no se encontraba preparada.

Entre 1992 y 2001 esta nación vivió una de las décadas más críticas y convulsas de toda su historia contemporánea. La transición política y económica estuvo marcada por inestabilidad política, colapso institucional, crisis económicas profundas y episodios de violencia generalizada. Su estructura se vio condicionada por amenazas que afectarían a la región durante los siguientes años, con desplazamientos forzados de población, conflictos sociales o debilidad económica, afectando a la estructura financiera del país que aún se encontraba en proceso de estabilización. Se generó un efecto disruptivo, principalmente en las regiones del norte, las más afectadas por la crisis de Kosovo y las más deprimidas económicamente y condicionadas por fenómenos traumáticos como el crimen organizado.

Tras el conflicto en Kosovo (1988-1999) se despejaron algunos de los dilemas de seguridad que hasta ese momento afectaban a Europa y los Balcanes. Uno de los principales era el rol de EEUU y por asociación de la OTAN como proveedores de seguridad frente a otros actores que se iban a ir revelando desde el inicio del nuevo siglo como competidores de Washington y Bruselas<sup>3</sup> y el paradigma en las relaciones entre Estados basado en proyección de poder e influencia política, tras lo cual dejaron paso a los actores no estatales, que en Kosovo habían tenido un papel protagonista y que habían sido capaces de proyectarse hacia otras áreas de la región, principalmente hacia la actual Macedonia del Norte, generando un efecto desestabilizador con capacidad de afectar de manera traumática a Albania.

#### La transición desde el socialismo

La ruptura con China a finales de los 70 fue progresiva, como también los efectos en Albania.<sup>4</sup> El cambio de dirección política condujo, durante la segunda mitad de la década, a

un endurecimiento ideológico dentro del Partido del Trabajo (Partia e Punës e Shqipërisë, PPSH). Enver Hoxha reforzó su posición como secretario general y comandante en jefe del ejército, iniciando un proceso de aislamiento internacional, que se mantendría hasta finales de la década siguiente. La muerte de Mao en 1976 aceleró el proceso de desconexión entre Tirana y Pekín. En 1978 concluyó oficialmente el programa de ayuda económica China-Albania. A partir de la ruptura de manera oficial y definitiva, el gobierno prohibió las inversiones extranjeras en el país, declarando que el crecimiento de Albania como Estado sería en adelante fruto del esfuerzo del propio pueblo albanés.

A comienzos de 1980, Tirana estaba aislada, sin apoyos internacionales, en términos políticos, económicos o de seguridad. Para la cúpula del PPSH, la única opción a corto plazo fue incrementar el aislamiento para protegerse y continuar con la construcción del socialismo albanés, dada la imposibilidad de cumplir los principios en política exterior del Estado,<sup>5</sup> ante la hostilidad percibida en el contexto de la Guerra Fría. Tras la muerte de Tito en este año, las relaciones con Yugoslavia pasaron por una leve mejoría, incrementándose las transacciones económicas y facilitándose durante un periodo de tiempo el libre tránsito de personas entre Kosovo y Albania. A partir de 1981, a medida que la situación política en el territorio autónomo se degradaba, también lo hicieron las relaciones con Yugoslavia. Desde Tirana temían que la proyección del conflicto entre Pristina y Belgrado afectase a la estabilidad del país.

La economía se planificó sobre una base presupuestaria que hacía inviable mantener los niveles de vida de la década anterior, afectado a la capacidad de desarrollo del país. Las medidas económicas se sustentaron en una reforma política que afectó principalmente a la estructura del poder. Ramiz Alia fue designado en 1982 su-

cesor de Enver Hoxha, desplazando a Mehmet Sehu. Alia había sido el principal asesor ideológico de Hoxha desde mediados de los 60 y el principal interlocutor con China,<sup>6</sup> de la línea dura pero de perfil bajo. La seguridad interna del Estado fue adquiriendo mayor importancia y dentro de esta, la policía política, la SIGURIMI, se volvió más relevante como herramienta de control social. A finales de 1981, el suicidio de Sehu,<sup>7</sup> provocó una crisis política que afectó a todos los niveles de la estructura del Estado.

Hoxha y Sehu se encontraban en posiciones antagónicas para salir de una situación a largo plazo insostenible. El presidente era partidario de mantener una línea más ortodoxa que garantizase continuar con el proceso de construcción del socialismo albanés y asegurase la soberanía y la integridad territorial. Sehu abogaba por la apertura, tanto hacia EE UU como hacia la URSS, principalmente en términos económicos, siguiendo un modelo similar al yugoslavo.

El 9 de abril de 1985 Ramiz Alia fue elegido secretario general del PPSH. Dos días después, el 11 de abril de 1985, Enver Hoxha moría en Tirana a los 76 años. El nuevo secretario general era percibido como un hombre comprometido con los principios del socialismo albanés y el legado de Hoxha, el mismo se manifestó en este sentido al asumir el poder.<sup>8</sup> En realidad, Alia era partidario de una apertura gradual del sistema y de la descentralización del Estado, así las primeras medidas políticas tuvieron como objetivo apartar al núcleo duro de Hoxha de la estructura de poder.<sup>9</sup> Las siguientes medidas estuvieron destinadas a estabilizar la economía mediante la diversificación del tejido productivo acompañado de una apertura comercial tanto a nivel regional como extrarregional que procurase una mejora de las condiciones de vida de la población y una estabilización que facilitase políticas, que podían ser percibidas como rupturistas.

La política de seguridad exterior fue continuista, priorizando la integridad territorial, la soberanía e independencia del país. La principal directriz fue la no injerencia en las cuestiones internas de otros Estados, principalmente de los vecinos. Es evidente que, este planteamiento de no intervención chocaba frontalmente con la cuestión de Kosovo. Para Tirana era más importante adoptar una posición que no complicase la relación con Belgrado. Entre 1987 y 1988 la actividad exterior albanesa se multiplicó, y el país participaría después de más de una década en el Consejo de los Estados balcánicos. Esta reunión marcaría el inicio de la crisis entre Belgrado y Tirana a raíz de la situación en Kosovo. La cuestión no era tanto la represión sobre la población kosovar,<sup>10</sup> como la inestabilidad que Kosovo proyectaba hacia Albania.

### Cambio de guardia

A partir de 1989 los Estados del Este europeo entraron en un proceso acelerado de transformación que condujo al colapso de los sistemas socialistas. En Albania, esta coyuntura coincidió con una profunda debilidad estructural: crisis económica, instituciones frágiles y ausencia de apoyos internacionales. La desintegración yugoslava añadía un factor de riesgo, al proyectar inestabilidad hacia Albania. En este contexto, el gobierno de Ramiz Alia aceleró las reformas con el objetivo de iniciar una apertura política y económica que facilitara la inserción del país en el nuevo orden internacional.<sup>11</sup> A nivel externo, sin apoyos internacionales Albania corría el riesgo de que esa falta de solidez que se proyectaba desde la región, especialmente desde Yugoslavia, la afectase de manera traumática.

Ni la CE (Comunidad Europea) ni la OTAN estaban en disposición de integrar rápidamente a los antiguos Estados socialistas, lo que llevó a la creación de mecanismos intermedios de cooperación,<sup>12</sup> como la Iniciativa de Centroeuro-

ropa (CEI) desde 1989 y Acuerdo Centroeuropeo de Libre Comercio (CEFTA), desde 1992.<sup>13</sup> Albania avanzó en una progresiva liberalización económica y administrativa, reduciendo la represión estatal y permitiendo la aparición de una oposición organizada. El marco político evolucionó hacia un modelo multipartidista. El 12 de diciembre de 1990 el Comité Central del PPSH declaró la apertura oficial hacia el sistema democrático occidental e instó a las instituciones estatales a adaptar la estructura de gobierno a la nueva realidad del país.

Las medidas destinadas a reducir los niveles de represión del Estado implementadas a comienzos de la 1990 impulsaron la organización de política de la oposición, que procedían de movimientos culturales e intelectuales. En este contexto, el gobierno aprobó un plan destinado a acelerar la descentralización y la liberalización económica iniciando la apertura del país a inversiones extranjeras.<sup>14</sup> Las medidas liberalizadoras de la economía condujeron al cierre de centros de producción y a un aumento descontrolado del paro.

El primer partido legalizado fue el Partia Demokratike e Shqipërisë, Partido Democrático de Albania (PD), liderado por Sali Berisha, situado en el centro derecha del espectro político. Los principios políticos por los que se regía el PD eran la integración de Albania en un sistema de libre mercado, el derecho a la propiedad privada, dentro de un gobierno determinado por el multipartidismo, el sufragio universal y el derecho a la autodeterminación.<sup>15</sup>

Otras medidas implementadas fueron, reestablecer el ministerio de justicia o elaborar un nuevo código penal acorde a los cambios que se estaban produciendo. Se levantaron las restricciones para viajar al extranjero y se comenzó a expedir pasaportes a la población. Esta medida generó a lo largo de 1990, con el aumento del desempleo y la búsqueda de mejores salarios y condiciones materiales, un

efecto salida, que condicionaría las relaciones con los Estados vecinos y con la CE, provocando también una disrupción interna al perder el país parte de su fuerza de trabajo. Los Estados receptores comenzaron a restringir la inmigración albanesa, por lo que muchos solicitaron asilo en embajadas.<sup>16</sup>

Entre 1990 y 1991 Albania reestableció relaciones diplomáticas con EEUU, la URSS y el Reino Unido. A nivel exterior el entorno regional era el que presentaba una situación más compleja de resolver para el gobierno albanés. Un último factor disruptivo fue el establecimiento en el norte del país de bases de una incipiente UÇK (Ushtria Çlirimtare e Kosovës, Ejército de Liberación de Kosovo), que contribuyó con reclutamientos al movimiento de población kosovar y material militar<sup>17</sup> hacia Albania.

La fundación de la UÇK respondía a la voluntad de una parte del exilio kosovar, que únicamente veía una solución armada a la situación política del territorio. La conformación de este pensamiento derivaba de la permanente situación de inestabilidad en Kosovo y de la represión desproporcionada ejercida desde Belgrado. A estos factores podríamos añadir el auge del nacionalismo serbio que se mostraba con más virulencia en el territorio autónomo. Tirana tomó medidas desplegando unidades militares en la frontera con el territorio autónomo, que contribuyeron al movimiento de milicianos y material militar entre Kosovo y Albania.<sup>18</sup>

A lo largo del año 1991 se incrementó la presión exterior al conceder Grecia pasaportes a cerca de 6.000 albaneses pertenecientes a las comunidades de origen griego del sur del país. Una ventana de oportunidad aprovechada por Atenas para obtener ventajas políticas en el sur de Albania y, llegado el caso, legitimar sus reivindicaciones históricas sobre territorio albanés. Pero aquel tiempo también estuvo marcado por el conflicto social. Las reformas gubernamentales no se adecuaban a la situa-

ción del país y, en muchos casos, estos cambios solo afectaban al gobierno no a la estructura de poder. En el espectro social, los cambios no fueron bien percibidos por una población afectada por el desabastecimiento. El país entró en una escalada de protestas que, el gobierno fue incapaz de enfrentar con medidas políticas, recurriendo a la represión.

El ejecutivo trató de desescalar la situación despenalizando el derecho a la huelga, anunciando una amnistía parcial para presos políticos e iniciando un proceso revisionista de la figura de Enver Hoxha. También se disolvió la SIGURIMI, la policía secreta, para integrarla dentro de una nueva organización del Estado que heredaba las funciones de esta organización policial.<sup>19</sup> Las consecuencias fueron que una parte de la población pasó a apoyar a la línea dura del PPSH, incrementándose el grado de polarización y aumentando en número e intensidad los enfrentamientos entre opositores y partidarios del gobierno. Tampoco las medidas económicas tuvieron efecto. A medio plazo el incremento en los salarios logró una mejora las condiciones materiales de la población, que seguía viendo en la emigración la principal solución en términos de subsistencia. El país comenzaba a financiarse gracias a las remesas enviadas por los transterrados.

La conflictividad social aumentó sin que se percibiesen soluciones a corto plazo. En este contexto, en marzo de 1991, Albania generó una de las mayores crisis de refugiados en Europa desde la Segunda Guerra Mundial. Cerca de 20.000 albaneses cruzaron el Adriático hacia Italia, desbordando por completo la capacidad de respuesta del gobierno italiano. Los albaneses en Italia, los *arbereshe*,<sup>20</sup> tenían la consideración de minoría y constituían una de las comunidades de la diáspora con más influencia exterior.

Para Roma se abrieron dos frentes, el primero de seguridad, desplegando buques de la

armada frente a las costas albanesas para frenar las salidas de barcos con migrantes. El segundo, político, presionando a Tirana para que tomase medidas drásticas de control migratorio. La respuesta de Tirana fue la militarización de sus puertos, medida que no pudo evitar que se produjese una segunda oleada migratoria descontrolada, mientras en Tirana, las representaciones diplomáticas extranjeras se veían desbordadas ante la avalancha de peticiones de asilo político.<sup>21</sup>

Para frenar la escalada de protestas el gobierno convocó elecciones, las primeras desde la década de 1920. El proceso se organizó con la participación de la oposición y de observadores extranjeros. Además del PPSH y del PD, participaron en estas primeras elecciones formaciones de izquierda vinculadas al PS y partidos menores a ambos lados del espectro político y vinculados a comunidades como la griega. El proceso electoral, desarrollado entre marzo y abril de 1991 concluyó con la victoria del PPSH gracias a su fuerza en zonas rurales; el PD, segunda fuerza del país, se impuso en las ciudades. El PD denunció la existencia de fraude electoral, aunque los observadores internacionales consideraron irregularidades debido a la falta de experiencia local en estos procesos.

El gobierno impulsó una nueva Constitución sobre la que sustentar la reforma de la estructura del Estado. El país pasó a llamarse República de Albania, se eliminó toda referencia al marxismo y al partido único y se garantizaron derechos como la propiedad privada, la libertad de manifestación, huelga y emigración. El país se definió como un Estado democrático de derecho, basado en la justicia, la igualdad social y la libertad. El gobierno emanaba de los representantes elegidos por los ciudadanos reunidos en una Asamblea. Dos tercios de los representantes reunidos en la Asamblea del Pueblo elegían al gobierno.

Ramiz Alia, en su papel de presidente del gobierno, propuso al PD la formación de un gobierno de concentración nacional con el objetivo de crear un bloque que garantizase la estabilidad para implementar las medidas políticas que consolidasen el proceso de transición, pero también para presentar un frente político unido frente a los elementos más conservadores del PPSH, que se oponían a la reforma del Estado. A este sector conservador del partido se unía una parte del ejército afectada por la proposición de ley para la reforma militar que buscaba modificar la estructura de milicias del ejército popular con el fin de modernizar la organización y crear un ejército profesional adecuado al contexto de seguridad en el que se encontraba la nueva deriva del país.

El PPSH, formó un gobierno liderado por Fatos Nano, políticamente orientado hacia la consolidación de las reformas iniciadas por Alia, con el fin de culminar el proceso de transición económica. La complejidad de la crisis económica, con una inflación cercana al 260%, la caída de la producción industrial y agrícola y la conflictividad social condicionaron la estabilización; la economía afectaba a la confianza de la sociedad en las nuevas instituciones. La presión internacional para acelerar reformas estructurales en cuestiones económicas fue inasumible para un Estado a punto de colapsar y sin capacidad para tomar medidas con la rapidez e intensidad necesarias.

En junio de 1991 se formó un nuevo gobierno con la inclusión de ministros no pertenecientes al PPSH. Las primeras medidas buscaron aliviar la situación social mediante la subida de los salarios. En el nivel político, el X Congreso del partido marcó un punto de inflexión, el partido cambió su nombre por el de Partido Socialista de Albania y se definió como una formación democrática, social y reformista, acercándose a los modelos socialdemócratas europeos. La situación económica seguía dete-

riorándose, afectada por una migración interna masiva del campo a las ciudades, especialmente a Tirana, cuya población se quintuplicó en una década.

La industria estaba paralizada debido a infraestructuras obsoletas, devaluación salarial y falta de personal cualificado. En el campo, las privatizaciones improvisadas condujeron al desmantelamiento de las granjas colectivas y al abandono de gran parte de la tierra cultivable. El desabastecimiento elevó el grado de conflictividad, generando saqueos a almacenes y fábricas de alimentos. En las zonas rurales, la crisis fue más intensa, la reforma de las administraciones eliminaba las estructuras tradicionales de toma de decisiones y la aplicación de las leyes de privatización agudizó la precariedad. El PPSH había prometido garantizar un mínimo de media hectárea para cada trabajador, en la práctica se concentró el 70% de la tierra en manos privadas.

A finales de 1991, una nueva oleada migratoria hacia Italia volvió a poner en evidencia las capacidades del gobierno en materia de seguridad. El gobierno italiano puso en marcha la Operación Pelicano,<sup>22</sup> para el despliegue de unidades militares en Albania. Italia era el principal destino de la emigración albanesa, empujando a Roma a aplicar políticas más severas de control migratorio, incluyendo deportaciones en caliente.

### Crisis sistémica

En marzo de 1992, Fatos Nano, desbordado, convocó elecciones generales. Esta vez el PD resultó vencedor, Sali Berisha asumió la presidencia. El gobierno incluyó a tecnócratas y a representantes de partidos minoritarios cercanos a las posiciones del Partido Democrático. El Ejecutivo heredaba un país devastado, la economía colapsada, altos niveles de desempleo, infraestructuras obsoletas y una altísima

conflictividad social.<sup>23</sup> Un nuevo problema agudizó la situación, el trasvase de gran cantidad de armamento desde las fuerzas armadas hacia la población civil. Muchas de estas armas fueron a parar a las bases de la UÇK en el norte de Albania, pero otras, incluso las propias de esta formación guerrillera terrorista, cayeron en manos de organizaciones criminales con la permisividad del nuevo gobierno.<sup>24</sup> El Estado también perdía el monopolio de la violencia.<sup>25</sup>

La intensidad de las reformas implementadas por el PD agravó la crisis social. La victoria del PS en las elecciones locales de 1992 incrementó la tensión al iniciarse un proceso político y judicial en contra de los antiguos dirigentes del PSSh. En septiembre fue detenido Ramiz Alia junto a otros miembros incluyendo a Nexhmije Hoxha.<sup>26</sup> Entre 1993 y 1995, el PD adoptó progresivamente un estilo de gobierno más autoritario. El sistema judicial se vio afectado cuando observadores internacionales denunciaron la falta de independencia y el uso partidista de la justicia, convirtiéndose en un obstáculo para la integración de Albania en el Consejo de Europa.

La violencia y las acciones terroristas que afectaron a la sociedad albanesa durante este periodo, se atribuyeron a la extrema izquierda para justificar el uso de las fuerzas de seguridad contra los dirigentes socialistas.<sup>27</sup> Berisha intentó ampliar los poderes presidenciales mediante una reforma constitucional, el rechazo de este proyecto en referéndum desencadenó una grave crisis institucional que se agudizaría durante 1995<sup>28</sup> y que afectaría a la percepción de Albania en la CE.

La emigración se mantuvo en niveles muy altos, aumentando internamente, los movimientos de población del norte hacia el sur del país, debido a factores como el desempleo o la violencia entre comunidades<sup>29</sup> y la inseguridad. Grandes grupos de población siguieron asenándose en torno a Tirana. La mayor parte de

la migración exterior durante este periodo se dirigió a Grecia. El Partido Democrático, convocó elecciones, después de aprobar la ley de genocidio, que prohibía ocupar cargos públicos a quienes hubieran ejercido poder durante el periodo comunista, pensada para afectar a la estructura política del PS. El gobierno trató de asegurar las elecciones mediante medidas como limitar el acceso a los medios de comunicación o las concentraciones de los partidos de la oposición. Durante este proceso, la Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa (OSCE) denunció múltiples irregularidades e infracciones,<sup>30</sup> que no impidieron que, Sali Berisha fuese declarado ganador.

Con la permisividad del gobierno, a finales de 1996 comenzaron a operar en Albania fondos de inversión que garantizaban unos intereses por encima de los ofrecidos por bancos y entidades financieras tradicionales. Miles de ciudadanos invirtieron sus ahorros, sin que el gobierno ni el sistema financiero nacional hiciesen caso de las advertencias del Fondo Monetario Internacional (FMI) y del Banco Mundial, cuando informaron del alto riesgo que suponían esas inversiones para el sistema financiero albanés.<sup>31</sup> La situación se prolongó hasta marzo de 1997, cuando uno de los principales fondos colapsó arrastrando con él a toda la economía del país.

La indignación se transformó en insurrección, ciudades como Vlorë quedaron bajo control de milicias y comités de salvación nacional expulsaron a las autoridades nacionales y ocuparon almacenes e instalaciones militares haciéndose en todo el país con cerca de un millón de armas ligeras. El gobierno declaró el estado de emergencia, pero había perdido el control del país. Berisha se sostenía por el apoyo de clanes del norte afectos a él,<sup>32</sup> ya que carecía de unidades militares y policiales que garantizaran el control del Estado. Una nueva crisis de refugiados llevó a que Italia desplega-

se nuevamente tropas en Albania, después de que la OTAN rechazase una petición formal de asistencia por parte del gobierno albanés.

Berisha optó por formar un nuevo gobierno incluyendo a miembros de la oposición y convocar elecciones. En 1997 la victoria del Partido Socialista estuvo avalada tanto por la OSCE,<sup>33</sup> como por el despliegue militar internacional, a pesar de la denuncia del PD. La mayor parte de los miembros del gobierno implicados en la toma de decisiones, abandonaron el país. La investigación iniciada tras las elecciones, apoyada por la OSCE, halló evidencias de corrupción,<sup>34</sup> contrabando de material militar hacia Yugoslavia, tráfico de drogas e implicación en la estafa piramidal.<sup>35</sup> Berisha fue acusado de organizar una red de tráfico de armas y petróleo hacia Serbia.<sup>36</sup>

#### Kosovo y la integración en la OTAN

El conflicto en Kosovo se desató en 1998, en medio de una crisis política y económica que mantenía al país en una situación de profunda inestabilidad. El inicio de los enfrentamientos entre la UÇK y el ejército yugoslavo incrementó el movimiento de armamento y milicianos desde Albania hacia Serbia. Fatos Nano solicitó a la OTAN a través del gobierno italiano el despliegue de unidades de la Alianza en el norte del país, entre otras cuestiones por el riesgo de conflicto armado con Yugoslavia.<sup>37</sup>

La intervención de la OTAN se produjo durante la primavera de 1999.<sup>38</sup> Los desplazamientos de refugiados hacia Albania superaron las capacidades albanesas.<sup>39</sup> Los problemas de seguridad se agudizaron con la multiplicación de grupos y organizaciones armadas dedicadas al tráfico de drogas y seres humanos.<sup>40</sup> La situación se estabilizó con el despliegue de unidades de la Alianza en el norte de Albania, generando un efecto disuasorio hacia las zonas más afectadas por el conflicto. En el resto del país la es-

tabilización fue parcial, sustentada en el apoyo de la CE, la Unión Europea Occidental (UEO) y EEUU.<sup>41</sup>

Se lograron avances institucionales para acercar Albania a los parámetros de la CE, reforma judicial, lucha contra la corrupción, fortalecimiento administrativo y reducción del crimen organizado. El principal foco de inestabilidad, en términos económicos, continuaba siendo el norte del país, afectado por el conflicto de Kosovo y su proyección hacia Macedonia<sup>42</sup> y por factores como el crimen organizado y la violencia entre comunidades.

Las elecciones de 2001 definieron territorialmente a los dos bloques políticos hegemónicos. El PD, con una fuerte implantación en el norte y el PS, sustentado por las regiones del centro y sur. El apoyo de la UE a la estabilización del país inicio un periodo de dialogo entre ambas fuerzas políticas, a pesar del boicot parlamentario del Partido Democrático. El país mantenía niveles altos de corrupción, la estructura administrativa estaba obsoleta, el sistema judicial era ineficaz y económicamente continuaba manteniendo unas de las tasas de desempleo más altas de Europa. Las migraciones dentro de Albania se incrementaron, generando nuevos problemas en torno a las grandes urbes. A partir de 2003 las reformas sociales y económicas, apoyadas por inversiones de la UE comenzaron a consolidarse.

Albania era en 2003 miembro de la CEI, de la Organización Mundial de Comercio (2000)<sup>43</sup> y estaba en negociaciones para acceder a la CEFTA. Sobre esta base se iniciaron conversaciones para el ingreso de Albania en la Unión. Las condiciones para la evaluación se centraron en la estructura del Estado. Reforma judicial, refuerzo de las estructuras de gobierno en todos los niveles, mejora de libertad de expresión y reducción de la criminalidad. La consolidación de las reformas en Albania fortaleció, a lo largo de este periodo la estructura del Estado sujeta

a las dinámicas de tensión-distensión entre PS y PD. OTAN y UE se encontraban ante un cambio de modelo, que priorizaba la estabilidad regional.

A partir de 2005 se aceleraron los procesos de integración en UE y OTAN. En 2006 se firmó el acuerdo de asociación y estabilización con Bruselas, incidiendo en la reforma judicial y en la mejora de los mecanismos para reducir la criminalidad, la corrupción,<sup>44</sup> mejorar los sistemas de gobernanza y garantizar las libertades de expresión y prensa. Sería la integración en la OTAN, la que serviría de facilitador para la entrada en la UE. La situación geográfica de Albania y su capacidad como estabilizador regional impulsaron la candidatura albanesa. El 2 de abril de 2008 Albania fue invitada a unirse a la OTAN, en abril de 2009 se integraba en la Alianza Atlántica.

### El camino hacia la UE

Desde 2009 Albania intensificó las reformas que facilitasen la integración en la UE, produciéndose avances significativos en libertad de prensa o gobernanza. A pesar del ingreso en la OTAN, los problemas estructurales solo podían superarse desde dentro de la Unión. Tras presentar la candidatura a la UE, las elecciones de 2009 examinaron la voluntad reformista del país. El enfrentamiento entre el PD y el PS fue constante de 2009 a 2011. Se produjeron boicots parlamentarios y movilizaciones que derivaron en episodios violentos como los disturbios de Tirana en enero de 2011. La UE y la OSCE advirtieron que la reforma de la ley electoral de 2008,<sup>45</sup> consensuada por PS y PD afectaba a la estructura del Estado en términos de regresión política.<sup>46</sup>

La corrupción,<sup>47</sup> el desarrollo económico y el complejo funcionamiento del sistema político,<sup>48</sup> tanto a nivel interno de los partidos como en la relación entre las organizaciones, condicionaron las posibilidades de la candidatura de

Albania a la entrada en la Unión, que finalmente fue rechazada en 2010, de acuerdo al incumplimiento de 12 criterios. En términos socioeconómicos se mantenía entre las economías más pobres de Europa, altas tasas de desempleo,<sup>49</sup> falta de inversiones en infraestructuras, un sistema agrario de minifundios obsoleto y dependencia económica de la diáspora.

Entre 2011 y 2013 se desarrollaron dos procesos electorales que, para UE y OSCE supusieron un avance en cuestiones de gobernabilidad y funcionamiento del sistema político,<sup>50</sup> pero que tuvieron profundas consecuencias a nivel interno. La derrota electoral de Edi Rama<sup>51</sup> en las elecciones locales en Tirana, inició un periodo de estancamiento político, determinado por el boicot parlamentario y las movilizaciones ciudadanas. En 2013, el PS formó una coalición con otros socialdemócratas, sustentada por un programa que priorizaba desbloquear la integración en la UE, mediante la adopción de políticas judiciales, económicas y de seguridad de acuerdo con las exigencias de Bruselas.

La victoria de los socialistas en las elecciones de 2013 y la implementación de las medidas políticas demandadas por Bruselas condujo a un desbloqueo efectivo de la membresía de Albania, obteniendo en 2014 el estatus de país candidato. El Consejo de Estabilización y Asociación,<sup>52</sup> fue el mecanismo establecido de supervisión y verificación del cumplimiento de los criterios de Copenhague,<sup>53</sup> entre Bruselas y Tirana. Así, desde 2015 comenzaron a implementarse las primeras grandes reformas judiciales, con apoyo técnico y político de la UE.

A pesar de los avances logrados, entre 2017 y 2018 la UE observó retrocesos en materia de corrupción. Francia, Dinamarca y Holanda vetaron el inicio oficial de negociaciones argumentando que Albania continuaba siendo un foco de crimen organizado, corrupción y migración irregular. El aumento de solicitudes de asilo de albaneses incrementó la percepción negativa

en Francia. Albania representaba un lastre en términos económicos y un riesgo en caso de crisis. En términos de seguridad, París no consideraba a Tirana un socio fiable. En Holanda la percepción sobre Albania era similar a la francesa, los niveles de rechazo de la inmigración, según datos del Eurobarómetro de primavera de 2019,<sup>54</sup> eran del 60%. Un último factor lo constituirían las relaciones con Grecia. Atenas llegó a vetar la integración de Albania. La ralentización en el proceso de adhesión afectó a la percepción de los albaneses sobre su futuro en la UE.

Desde 2019 el proceso de adhesión entró en un periodo de estancamiento, incrementado por la inestabilidad social en Albania. Bruselas advirtió a Tirana que las cuestiones clave que impedían el acceso a la UE, independencia judicial, corrupción, libertad de expresión y prensa<sup>55</sup> y gobernanza, de acuerdo con la no implementación de las recomendaciones de la OSCE para el desarrollo de las elecciones locales de 2019. Desde 2020 las conversaciones para la adhesión se estructuraron en seis bloques temáticos. Albania realizó avances significativos en políticas verdes, competitividad y gobernanza. La UE contribuyó reforzando la cooperación con Albania en control de fronteras y seguridad, formalizando 2024 un acuerdo operativo con Frontex.

La lentitud del proceso de adhesión generó nuevas dinámicas a nivel regional, como la zona económica Open Balkan entre Albania, Macedonia del Norte y Serbia.<sup>56</sup> Pero también a nivel extrarregional, con la aparición de rivales sistémicos, como China y Turquía, capaces de proyectar seguridad en términos económicos y militares y de suplir el papel de la UE. Ankara, también afectada por el rechazo de su candidatura como miembro de la UE se posicionó durante periodo como uno de los principales socios estratégicos de Tirana.

La ampliación de los criterios exigidos por Bruselas a partir de 2021, pese a la recomendación de la Comisión Europea de que se concediera a Albania el estatuto de país candidato,<sup>57</sup> agudizó la separación con la UE, e incrementó el rol de Turquía con respecto a Tirana, facilitó la consolidación de las relaciones con China y el incremento de las preexistentes entre el gobierno albanés y Moscú. El papel de la UE comenzaba a diluirse en el contexto regional previo al inicio de la guerra en Ucrania en febrero de 2022 y que se iría agudizando hasta 2024 con el inicio de la segunda legislatura de Donald Trump.

En 2025 Edi Rama logró su cuarto mandato consecutivo. La OSCE calificó las elecciones y su funcionamiento como adecuadas al marco normativo y jurídico exigido por la UE. Las negociaciones de adhesión continuaron centradas en competitividad, economía, empleo e inclusión social. Dos cuestiones han pesado para Bruselas a lo largo de 2025, el estilo de gobierno más autoritario ejercido por Rama desde 2022 y las tensiones con Grecia por el acercamiento militar entre Tirana y Ankara, en un contexto en el que el ascendente de Recep Tayyip Erdogan, ha incrementado esta imagen del primer ministro albanés. Turquía es el quinto socio comercial de Albania y un aliado clave en materia de seguridad.

### Conclusiones

La relación entre Albania y la UE refleja un proceso de transformación prolongado, no exento de contradicciones, en el que la aspiración de integrarse en la UE ha actuado como eje de la transformación del Estado. Desde comienzos del siglo XXI, Bruselas se ha posicionado como el principal referente externo en términos de estabilidad para Tirana orientando tanto las reformas políticas como los esfuerzos por fortalecer las capacidades del Estado. Sin embargo, este impulso se ha visto limitado por

cuestiones estructurales inherentes al Estado albanés, cultura política, debilidad institucional y persistencia de factores como la corrupción y el clientelismo que han ralentizado el progreso de las reformas.

La percepción negativa en ciertos Estados miembros de la UE, especialmente en Francia, respecto a problemas como la corrupción, el crimen organizado y el control de fronteras, ha contribuido al estancamiento del proceso de adhesión. Este bloqueo ha generado una creciente desafección en Albania, alimentada por la frustración ante la falta de avances y por la impresión de que Bruselas aplica criterios más políticos que técnicos. De este modo, la dinámica de integración se ha visto condicionada tanto por factores internos como por la evolución del contexto geopolítico europeo.

Asimismo, la cuestión de Kosovo continúa siendo un elemento determinante en la relación entre Tirana y Bruselas. La incapacidad del Estado albanés para gestionar de manera eficaz el conflicto y sus consecuencias, especialmente en términos de seguridad, ha reforzado la percepción europea de vulnerabilidad e inestabilidad en el país. Esta situación se ve agravada por el desequilibrio entre población residente y diáspora, que sitúa a las remesas como un pilar esencial de la economía nacional y evidencia la fragilidad socioeconómica del país.

A nivel regional, el resurgimiento de formaciones nacionalistas y la consolidación del Partido Socialista en el poder reflejan la permeabilidad del sistema político albanés con respecto al contexto europeo. Al mismo tiempo, el acercamiento estratégico a Turquía, tanto en el nivel económico como en el de seguridad, evidencia la búsqueda de alternativas ante la falta de avances en el proceso de adhesión. Este reequilibrio de alianzas refleja la posición geopolítica de Albania entre la vocación europea, la influencia histórica y cultural que la acerca a Turquía y terceros actores ajenos a la región.

El éxito de Albania en su camino hacia la UE dependerá de su capacidad para profundizar en las reformas estructurales, consolidar el Estado de derecho y mantener un alineamiento claro con Bruselas en materia de seguridad y gobernanza. Pese a los avances, el país sigue enfrentándose a importantes desafíos derivados tanto de su historia reciente como del entorno regional, que condicionarán su papel futuro en los Balcanes y en el marco europeo.

## FUENTES

- CARABINIERI, 1991-1993. In Albania con Italfor-Pellicano, Ministerio de la Difesa. <https://www.carabinieri.it/arma/arma-all'estero/proiezione-internazionale/vol-ii-1936---2001/parte-ii/1991---1993/in-albania>.
- Consejo Europeo. Albania. <https://www.consilium.europa.eu/es/policies/albania/>.
- Consejo de Europa. Asamblea parlamentaria. Doc. 12462. 7 January 2011. Inhuman treatment of people and illicit trafficking in human organs in Kosovo.
- European Council in Copenhagen, Conclusions of the presidency. 21-22 June 1993.
- European Union. Standard Eurobarometer 91 Spring 2019. <https://europa.eu/eurobarometer/surveys/detail/2253>.
- LALUMIERE, Catherine; JOHNSTON, Russell; RUPEREZ, Javier, Final report parliamentary elections in Albania, 29 June - 6 July 1997, OSCE.
- OSCE. Office for Democratic Institutions and Human Rights. Observation of the parliamentary elections held in the republic of Albania, May 26 and June 2, 1996.
- OSCE. The electoral code of the republic of Albania, 2015.
- Ohrid Framework Agreement. Organization for Security and Co-operation in Europe. <https://www.osce.org/skopje/100622>.
- Partisë Demokratike, *Kushtetuta e vlerave të djathta dhe vizioni politik i Partisë Demokratike të Rithemeluar*, Tirana, 2023.

## BIBLIOGRAFÍA

- ASH, William, *Pickaxe and rifle. The history of the Albanian people*, Londres, Howard Baker Press Limited, 1974.
- AZCONA PASTOR, José, Manuel, *De Hispanoamérica a Albania. El concepto de hispanidad y la legación española en Tirana (1929-1939)*, Madrid, Sílex, 2016.
- Azcona Pastor, José, Manuel, Abdiu, Majlinda, *La política exterior de la corona de Aragón en los Balcanes 1416-1478). La Albania de Skanderbeg y la guerra contra los turcos*, Madrid, Omnipress Bookcrafts, 2020.
- BARÓ QUERALT, Xavier, «Europa desde la frontera: el final del Socialismo en los Balcanes (1980-1990)», *Cuadernos Europeos de Deusto*, Número Especial 02, Bilbao, 2019, pp. 95-113.
- BEGO, Fabio, «La storia dell'Albania dal 1997 e l'identità albanese del postcomunismo», *Storicamente Laboratorio di Storia*, Numero 10, Bolonia, Universidad de Bolonia, 2014, pp. 1-26.
- EREBARA, Gjergj «Albania Anti-Defamation Laws Condemned as 'Censorship Package'», *BIRN*, 2019. <https://balkaninsight.com/2019/11/22/rights-organizations-against-albanias-censorship-laws/>
- DERVISHI, Kastriot, *Burgjet dhe kampet e Shqipërisë komuniste*, Tirana, Maluka, 2015.
- FISCHER, Bernd J.; Schmitt, Oliver Jens, *A concise history of Albania*, Cambridge, Cambridge University Press, 2022.
- FONDI, Francesca, «Albania: società in movimento, politica allo stallo», *Osservatorio Balcani e Caucaso Transeuropa*, Trento, 2011.
- GABILLI, Edlira, «La represión política en la Albania socialista: la «Sigurimi» y la represión política y familiar» *Revista d'Humanitats*, Barcelona, Universidad Internacional de Catalunya, 2021.
- GALLAGHER, Tom, *Outcast Europe: The Balkans, 1789-1989*, Londres, Routledge, 2001.
- GLEJDURA, Stefan, «Los grandes problemas del este europeo: Albania» *Revista de Política internacional*, Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1970, pp. 101-114.
- HALL, Gregory Otha, «Globalization and the new security agenda in eastern Europe» *Mediterranean Quaterly*, volúmen 3, número 2, Durham, Duke University Press, 2002, pp. 108-122.

- HIGUERAS, Georgina, «Nixon-Mao: 50 años de la cumbre que cambió el mundo» *Política Exterior*, 2022.
- HUSZKA, Beata, *The Presevo Valley of Southern Serbia alongside Kosovo: The Case for Decentralisation and Minority Protection*, CEPS, Bruselas, 2007.
- International Crisis Group, «The View from Tirana: The Albanian Dimension of the Kosovo Crisis», *ICG Balkans Report*, No. 36, 1998.
- DUKAGJIN, Lekë, *El Kanun de Lekë Dukagjin*, EDFA, Tirana, 2016.
- LOGRORECI, Anton, *The Albanians. Europe's forgotten survivors*, Londres, Victor Gollancz, 1977.
- MILOSEVIC, Mira, «Los Balcanes y Open Balkan» *Real Instituto Elcano*, Madrid, 2022.
- ORTIZ DE ZÁRATE ARCE, Roberto, «Edi Rama», *Líderes Políticos*, Barcelona, CIDOB, 2013.
- SKARDZIUTE, Aiste, *Transitions to good governance: The case of Albania*, European Research Centre for Anti-Corruption and State-Building, 2010.
- SMITH, MA, Albania 1999-2000, *Conflict Studies Research Centre*, Sandhurst, 2000.
- VICKERS, Miranda, *The Albanians a modern history*, Croydon, I.B. Tauris, 1995.
- WEBER, Max, *La política como profesión*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2007.

## NOTAS

- <sup>1</sup> WEBER, 2007.
- <sup>2</sup> Véase AZCONA, 2016.
- <sup>3</sup> HALL, 2002, pp. 108.
- <sup>4</sup> FISCHER, SCHMITT, 2022, p. 298.
- <sup>5</sup> Coexistencia pacífica e internacionalismo socialista. ASH, 1974, pp. 213-214-215.
- <sup>6</sup> LOGRORECI, 1977, p. 160.
- <sup>7</sup> Oficialmente suicidio. FISCHER, SCHMITT, 2022, pp. 317, 318; DERVISHI, 2015, p. 195.
- <sup>8</sup> BARÓ, 2019, p. 104.
- <sup>9</sup> FISCHER, SCHMITT, 2022, p. 300.
- <sup>10</sup> GALLAGHER, 2001, p. 250.
- <sup>11</sup> HALL, 2002, pp. 112-113.
- <sup>12</sup> *Ibidem*.
- <sup>13</sup> Albania CEI (1996), CEFTA (2007).
- <sup>14</sup> FISCHER, SCHMITT, 2022, pp. 324-325.
- <sup>15</sup> Partisë Demokratike, 2023, pp. 3-4.
- <sup>16</sup> FISCHER, SCHMITT, 2022, p. 326.
- <sup>17</sup> Consejo de Europa, 2011.
- <sup>18</sup> International Crisis Group, 1998.
- <sup>19</sup> GABILLI, 2021, p. 84.
- <sup>20</sup> Para una base explicativa más amplia de los orígenes y desarrollo de la comunidad albanesa en Italia, véase AZCONA, ABDIU, 2020.
- <sup>21</sup> FISCHER, SCHMITT, 2022, p. 326.
- <sup>22</sup> La operación se mantuvo entre 1991 y 1993. Carabinieri, 1991-1993. In Albania con Italfor-Pellicano, Ministerio de la diffessa. <https://www.carabinieri.it/arma/arma-all'estero/proiezione-internazionale/vol-ii-1936---2001/parte-ii/1991---1993/in-albania>.
- <sup>23</sup> VICKERS, 1995, p. 224.
- <sup>24</sup> International Crisis Group, 1998.
- <sup>25</sup> SKARDZIUTE, 2010, p. 6.
- <sup>26</sup> Nexhmije Hoxha, mujer de Enver Hoxha, fue condenada a 11 años de prisión. VICKERS, 1995, p. 226.
- <sup>27</sup> VICKERS, 1995, pp. 228-229.
- <sup>28</sup> *Ibidem*, 1995, pp. 229-230.
- <sup>29</sup> *Ibid*, p. 231.
- <sup>30</sup> OSCE, 1996.
- <sup>31</sup> FISCHER, SCHMITT, 2022, pp. 345.
- <sup>32</sup> BEGO, 2014, p. 12.
- <sup>33</sup> LALUMIERE, JOHNSTON, RUPÉREZ, 1997.
- <sup>34</sup> SKARDZIUTE, 2010, p. 2.
- <sup>35</sup> International Crisis Group, 1998.
- <sup>36</sup> BEGO, 2014, p. 13.
- <sup>37</sup> International Crisis Group, 1998.
- <sup>38</sup> GALLAGHER, 2001.
- <sup>39</sup> FISCHER, SCHMITT, 2022, pp. 354-355.
- <sup>40</sup> Consejo de Europa, 2011.
- <sup>41</sup> SMITH, 2000, p. 5.
- <sup>42</sup> SKARDZIUTE, 2010 p. 6.
- <sup>43</sup> Francia bloqueó el acceso de Albania a esta organización hasta septiembre de 2000. SMITH, 2000, p. 3.
- <sup>44</sup> SKARDZIUTE, 2010, p. 5.
- <sup>45</sup> Esta ley reforzaba la posición de los partidos mayoritarios. Para entrar en el Parlamento un partido tenía que obtener al menos un 3% de los votos, un independiente el 1%. OSCE, 2015.
- <sup>46</sup> ORTIZ DE ZÁRATE, 2013.
- <sup>47</sup> SKARDZIUTE, 2010, p. 5.
- <sup>48</sup> Entre otras cuestiones en Bruselas se cuestionaba a Berisha al que se consideraba principal responsable de la crisis de la estafa piramidal y sus consecuencias y de las crisis de refugiados de

finales de los 90. FONDI, 2011.

<sup>49</sup> 13,5% en 2008. SKARDZIUTE, 2010, p. 2.

<sup>50</sup> OSCE, 2015.

<sup>51</sup> Rama era la figura emergente en el socialismo albanés desde que en 2005 asumiese el liderazgo del PS.

<sup>52</sup> Consejo Europeo. Albania.

<sup>53</sup> European Council, 1993.

<sup>54</sup> European Union, 2019.

<sup>55</sup> *Birn*, 2019.

<sup>56</sup> MILOSEVIC, 2022.

<sup>57</sup> Consejo Europeo. Albania.